



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

El brigadier don Manuel Joaquín de Mencos y Manso de Zúñiga, I marqués del Amparo (1808- 1869)

José Luis Sampedro Escolar

Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de marzo de 2025

La fecha de nacimiento de nuestro personaje, el 21 de agosto de 1808, aparece repetidamente equivocada en varias fuentes, atribuyéndosele el año de 1799 (que era el de la llegada al mundo de su hermano primogénito, Joaquín).

Por el contrario, el lugar donde vio la luz primera no ofrece dudas, la casa familiar de sus antepasados los Redín, en el número 37 de la calle Mayor de Pamplona, recibiendo las aguas bautismales en la parroquia de San Saturnino. Su abolengo era excepcionalmente ilustre, pues fueron sus padres don Joaquín María de Mencos y Eslava (1771-1852), VII conde de Guendulain, III marqués de la Real Defensa, VI conde del Fresno de la Fuente y XIII barón de Bigüezal, y doña María Manuela Manso de Zúñiga y Areizaga (1778-1839), hija de los condes de Hervías. El padre ostentó, aparte de otros cargos, la condición de prócer y senador del reino entre 1834 y 1852, Gentilhombre de S.M., Alcaide perpetuo de los Reales Alcázares de Tafalla, Montero Mayor de Navarra, Alcalde de Pamplona y Diputado de Navarra. Hombre ilustrado, encomendó durante algún tiempo la educación de sus

hijos a Alberto Lista, a quien consiguió traer a España desde su exilio por afrancesado en 1817.

Manuel, nacido en una familia medularmente castrense, se inscribió como subteniente en el regimiento Provincial de Logroño el 25 de julio de 1825, recibiendo allí preparación durante tres años hasta ingresar en la Guardia Real como alférez del III Regimiento de Infantería, en el que sirvió un sexenio antes de ascender a teniente.



Durante la I Guerra Carlista combatió en Cataluña y en Navarra, señalándose en las acciones de Belascoain, Castillo de Guevara, Berrios y en los altos de Zuriain, que le valió la concesión de la cruz de la Real Orden de San Fernando de I Clase en 1836, siendo ascendido a comandante de Infantería por haber resultado herido grave en la Borda de Zúñiga. Mientras se reponía de sus lesiones sirvió como encargado del almacén de la Guardia Real en Madrid, reincorporándose al frente con el Ejército del Norte, interviniendo en las emboscadas del correo *El Carrascal* y de Lizaso.

El 27 de septiembre de 1841 se produjo un movimiento frustrado en Pamplona, dirigido por Leopoldo O'Donnell, que trataba de devolver la Regencia a la antigua Gobernadora, María Cristina (la madre de Isabel II), desplazada del poder por Espartero y que, con su marido, Fernando Muñoz, financiaba la conspiración. El 4 de octubre le siguió otro levantamiento en Vitoria, encabezado por el general Piquer, mientras Urbiztondo proclamaba Regente a doña María Cristina en Vergara, formándose la fantasmagórica *Junta Suprema de Gobierno* de Montes de Oca (que perdió la vida con su fracaso, como Diego de León y Borso di Carmenati), episodio histórico retratado por Galdós. Manuel Mencos, en Barcelona, se sumó a esta intentona fracasada, como su hermano Joaquín, en Pamplona (que fue condenado a muerte), y ambos escaparon a Francia, aunque dos años después, tras la caída de Espartero en julio de 1843, Manuel fue reintegrado a su puesto de capitán en el Regimiento de la Princesa, pasando posteriormente a desempeñar la segunda comandancia del Regimiento de Isabel II y la primera del de La Unión, incorporándose finalmente al Cuerpo de Alabarderos, que ya no abandonaría hasta su retiro.

En 1845 recibió la llave de Gentilhombre de Cámara de Su Majestad y fue condecorado con la cruz de San Juan de Jerusalén (condecoración española en ese momento al margen de la auténtica Orden de Malta). Dos años después ingresa en la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, asciende a teniente coronel y, en 1852, a coronel, recibiendo la encomienda de la Real Orden de Isabel la Católica como recompensa por su actuación en el regicidio frustrado protagonizado, el 2 de febrero de ese año, por el sacerdote Martín Merino Gómez (Arnedo, 1789-Madrid, 1852), quien apuñaló en la galería del Palacio Real de Madrid a Isabel II cuando ésta se dirigía al santuario de Nuestra Señora de Atocha para presentar a la recién nacida Infanta Isabel. En el tumulto, Mencos se hizo cargo de la niña, que iba en brazos de su aya, y, al preguntar por ella su egregia madre, el teniente coronel de Alabarderos la alzó con sus brazos, diciendo en alta voz: *aquí está, Señora, a mi amparo*, por lo que, en noviembre, la soberana le otorgó el título de marqués del Amparo. Tras este novelesco episodio, Mencos vivió como oficial de alabarderos los movimientos revolucionarios de 1854 y 1856, lo que le supuso ser condecorado con la cruz de Comendador de la Real Orden de Carlos III y, en 1857, fue ascendido a brigadier de los Reales Ejércitos.

Al margen de los méritos militares y de los servicios palatinos, el I marqués del Amparo fue un hombre ilustrado y en 1862 publicó un interesante libro bajo el título de *Biografía de don Tiburcio de Redín, barón de Bigüezal* (Imprenta y Librería de don Eusebio Aguado, Pontejos, 8, Madrid), el cual suma, a lo dicho en 1704 por Fray Mateo de Anguiano, los datos obtenidos por el autor en el archivo de su hermano, el VIII conde de Guendulain. El VI barón de Bigüezal, ex glorioso militar, capuchino desde 1637 bajo la nueva identidad de fray Francisco de Pamplona y protagonista de ese estudio (una versión actualizada de la trayectoria del militar convertido en misionero en el Congo se encuentra en su biografía en el Diccionario de la Real Academia de la Historia, que firma Miguel Anxo Pena González), era antepasado colateral de nuestro biografiado, el autor de la obra, pues su séptima abuela, Rosa de Redín y Cruzat, casada con Fausto Francisco de Lodosa y Navarra Mauleon, señor de Sarria y Larraín, fue madre de Francisco de Lodosa y Redín, cuya hija, Josefa de Lodosa, casó con el III conde de Guendulain, Luis Ayanz, y fue la cuarta abuela de Manuel Mencos, quien sin duda tuvo que sentirse atraído desde su infancia por esa singular figura histórica, ya que ambos habían nacido en la misma casa familiar, en Pamplona, bien que don Tiburcio en 1597 y su biógrafo algo más de dos siglos después, en 1808, como ya ha quedado indicado.

Habiendo fallecido, el 3 de febrero de 1869, soltero y sin descendencia, le sucedió como II marqués del Amparo su sobrino, Carlos de Mencos y Ezpeleta.

Lamentablemente, no conocemos ningún retrato de este personaje; únicamente hay diferentes versiones imaginarias del atentado del cura Merino, en las que no cabe identificarlo con ningún personaje. Resulta curioso que su biografía no se haya incorporado al diccionario de la Real Academia de la Historia. Para la redacción de la presente nota hemos recurrido, fundamentalmente, a los archivos familiares y a los datos publicados por la Fundación Mencos, en Tafalla. ■

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025